

— BAJO LA LUPA —

LO QUE LA SOCIEDAD NO PUDO

UN VIRUS OBLIGA A LA TRANSFORMACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES DEL MUNDO



Figura 1. Profesor da clases online en un salón vacío en la Universidad Politécnica de Milán, Italia. Todas las escuelas y universidades han cerrado hasta el 15 de marzo debido al coronavirus. Foto: AFP

La crisis del coronavirus está obligando a las universidades del mundo a enfrentar desafíos de larga data en la educación universitaria, como la pertinencia social de las mismas, el crecimiento sin calidad, inequidades en el acceso y en los logros, la pérdida progresiva de financiamiento público, el aumento vertiginoso de los costos de matrícula en aquellas universidades privadas, y la cada vez incrementada percepción del elitismo. La llegada de la pandemia está acelerando los cambios de una manera abrupta en estas casas de estudios, y lo peor, sus dirigentes no estaban preparados para asumir los retos a que se enfrentan durante y en la post pandemia.

Los principales problemas de los docentes y de las instituciones universitarias serán tocados en este artículo sugiriendo soluciones ante la grave situación educativa en el mundo, de la región y de Venezuela (figura 1).

LA SITUACION EDUCATIVA EN TIEMPOS DE LA PANDEMIA

El Instituto para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (Iesalc-Unesco) detalla en un informe reciente (<http://www.iesalc.unesco.org/2020/04/14/iesalc-insta-a-los-estados-a-asegurar-el-derecho-a-la-educacion-superior-en-igualdad-de-oportunidades-ante-el-covid-19/>) que la pandemia está afectando en Latinoamérica a unos 23,4 millones de estudiantes universitarios y a 1,4 millones de docentes (esto representa a cerca del 98 por ciento de

la población de estudiantes y profesores de educación universitaria de la región), advierte que la sustitución de las clases presenciales por la modalidad virtual está generando dificultades porque los contenidos ofrecidos no fueron diseñados bajo el formato de la educación superior a distancia (figura 2).

Escenas similares se han desarrollado en otras universidades de todo el mundo. Las salas de conferencias permanecen en silencio, los laboratorios permanecen inactivos u operan con un personal mínimo y los administra-

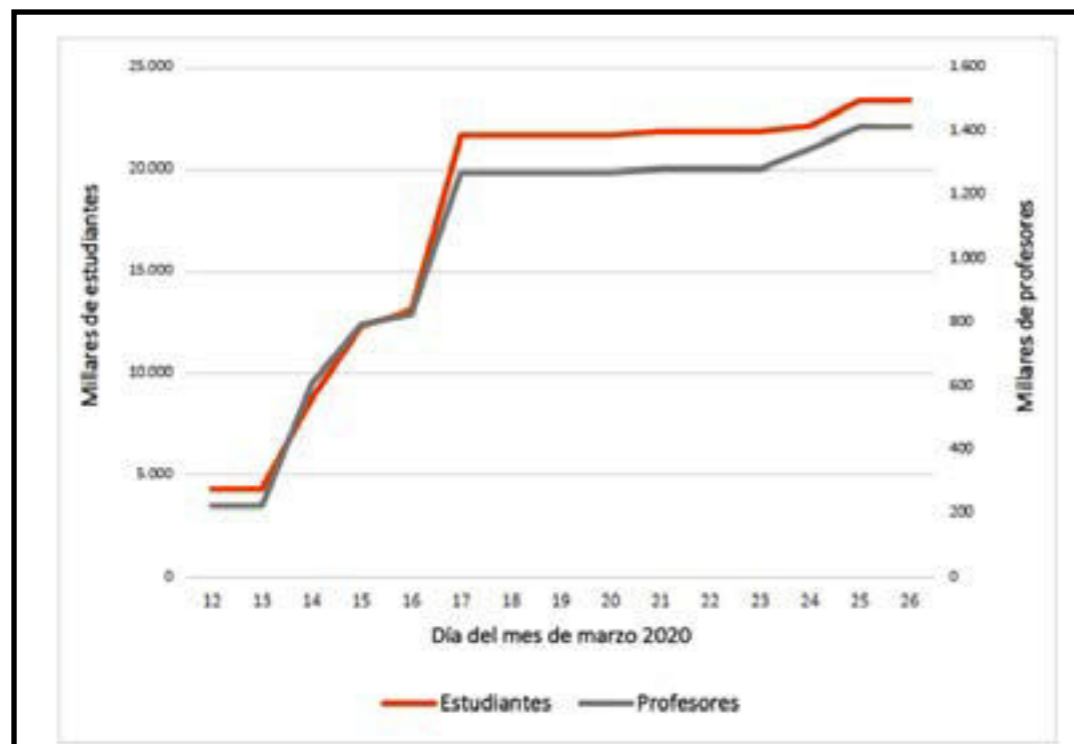


Figura 2. Estimación del número acumulado y profesores afectados por la suspensión de clases presenciales durante el mes de marzo de 2020 en América Latina y el Caribe (en miles). Fuente: UNESCO

dores lidian con la forma de reanudar de manera segura las clases en persona.

Los impactos inmediatos, a mediano y largo plazo de la pandemia sobre los distintos actores del sector: los estudiantes se han visto forzados a entrar en una dinámica no planificada de clases a distancia, que afecta su vida cotidiana, los costos y sus cargas financieras, así como la continuidad de sus aprendizajes y la movilidad internacional. Quienes no hayan contado con una oferta de continuidad de calidad y con seguimiento individualizado, probablemente se irán desvinculando del ritmo académico y aumentando su riesgo de abandono del sistema.

En el caso de América Latina y el Caribe, entrar en una fase de estudios a distancia requiere de una alta tasa de conectividad de calidad. Sin embargo, tan solo uno de cada dos hogares está conectado. El mencionado informe del Iesalc-Unesco destaca: “La paradoja es que, a pesar de que las tasas de conectividad en los hogares son muy dispares, las tasas de líneas móviles son extremada-

mente elevadas y superan, en muchos casos, la cifra de una línea por persona. Esto es, sin duda alguna, una oportunidad que las instituciones de educación universitaria (IEU) deberían aprovechar, centrando sus esfuerzos en soluciones tecnológicas y contenidos para su uso en teléfonos móviles.”

Algunos educadores esperan que la pandemia conduzca a más y mejor enseñanza en línea que antes, tanto en países ricos como en aquellos con ingresos más bajos. Cuando las universidades en Pakistán cerraron en marzo, muchos instructores no tenían las herramientas para enseñar en línea y muchos estudiantes carecían de acceso confiable a Internet en sus hogares, dice Tariq Banuri, presidente de la Comisión de Educación Superior de Pakistán en Islamabad. Pero la comisión ha estado trabajando para estandarizar la enseñanza en línea y lograr que las compañías de telecomunicaciones ofrezcan a los estudiantes paquetes de banda ancha móvil más baratos.

“Estamos haciendo esto en el contexto del virus, pero creemos que estas acciones tendrán



Figura 3. Un estudiante de medicina en Túnez usa una máscara facial en una sala de conferencias. Foto Jdidi Wassim / Echoes Wire / Barcroft Media a través de Getty Images.

beneficios a más largo plazo”, como producir estudiantes que estén mejor capacitados para trabajos tecnológicos, dice Banuri. En países de ingresos bajos o medianos como Pakistán, la pandemia de coronavirus podría obligar a las universidades a acelerar los planes a largo plazo para mejorar la calidad y relevancia de su enseñanza (https://www.nature.com/articles/d41586-020-01518-y?utm_source=Nature+Briefing&utm_campaign=7ee37db302-briefing-dy-20200604&utm_medium=email&utm_term=0_c9dfd39373-7ee37db302-44880505).

Pero en otras latitudes, la visión que tienen sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje mediante las clases virtuales, reflejan serias dudas de la efectividad de las mismas. Por ejemplo, a pesar que las universidades que probablemente obtengan mejores resultados usando esa modalidad virtual, son aquellas que son ricas y poderosas, pero enfrentan

desafíos. El Instituto de Tecnología de Massachusetts en Cambridge ha estado poniendo cursos en línea de forma gratuita desde 2002, pero la mayoría de los académicos que estaban enseñando en el semestre actual todavía tuvieron que esforzarse para averiguar cómo mover sus materiales en línea cuando llegó la pandemia, tal como lo expresa Sanjay Sarma, el vicepresidente de la universidad para el aprendizaje abierto.

En términos más generales, muchas instituciones están aprendiendo a hacerlo a la mejor manera, más que simplemente entregar materiales del curso a través de plataformas digitales. La universidad Zoom no es un aprendizaje en línea adecuado.

Se espera que cuando las universidades reanuden las clases en persona, la experiencia será radicalmente diferente: los instructores distribuirán video conferencias temprano y se

concentrarán en el tiempo para interactuar con los estudiantes de manera presencial y personal para asegurarse de que entiendan los conceptos que se enseñan. Es decir, se mantiene la importancia de no desperdiciar la proximidad entre los coprotagonistas del proceso educativo mediante “interacciones” unidireccionales. Tiene que ser un aprendizaje bidireccional (figura 3).

CARACTERIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

En este orden de ideas, el mencionado informe del Ilesal-Unesco caracteriza las principales problemáticas que presentan los estudiantes, los docentes y las IEU, entre las cuales destacamos las siguientes:

Estudiantes. Uno de los impactos a corto plazo que se registra en el caso de los alumnos es la reorganización de su vida cotidiana para ajustarse a una situación de confinamiento. “Inevitablemente, la pérdida de contacto social y de las rutinas de socialización que forman parte de la experiencia cotidiana de un estudiante de educación superior tendrán un costo”, señala el informe (figura 4).

La consecuencia central del aislamiento es la “sustitución de las clases presenciales” y la necesidad de los estudiantes de adaptarse a nuevas formas de enseñanza y aprendizaje bajo una modalidad virtual. En ese sentido, una gran parte de los alumnos no han recibido dicho cambio de manera muy positiva. En parte porque “el contenido que se ofrece nunca fue diseñado en el marco de un curso de educación superior a distancia, sino que intenta paliar la ausencia de clases presenciales con clases virtuales sin mayor preparación previa”.

Además “la educación a distancia requiere de mayor disciplina y compromiso por parte

del estudiante, lo que quizás explique que ésta tenga más éxito entre alumnos de mayor edad, esto es, los de posgrado”.

Los estudiantes de zonas vulnerables son los más perjudicados ya que el cambio de modalidad les exige conectividad a internet y en muchos casos no tienen acceso a ese servicio.

Por eso, una de las preguntas centrales que se formula el informe es “si en el supuesto de la continuidad de las actividades de enseñanza, los estudiantes conseguirán lograr los objetivos de aprendizaje diseñados para el curso”. “La investigación existente no deja lugar a dudas en este sentido y acredita que, en principio, los resultados deberían ser parejos particularmente si la duración es corta pero las variables intervinientes son muchas y los contextos muy distintos como para dar por descontado que esto será así en todos los casos”.

Por otra parte, los alumnos sufren un impacto económico, no sólo por la crisis general que afecta a toda la población, sino también porque durante el aislamiento en muchos casos deben seguir haciéndose cargo de los costos vinculados a su educación superior. Incluso, en aquellos países donde no existen aranceles como es el caso de Argentina, muchos estudiantes deben continuar haciendo frente a gastos asociados al estudio, como por ejem-



Figura 4. El regreso a las aulas será por etapas en la ciudad epicentro del covid-19 en China. Foto: AFP.

plo el pago del alquiler en un lugar distinto a su domicilio de origen.

Docentes. El cuerpo docente también sufre importantes afectaciones en lo laboral y en lo profesional. En primer lugar, el informe del Ilesal señala que no todas las universidades tienen estrategias de continuidad de la actividad docente y, en su ausencia, los contratos temporales pueden quedar rescindidos.

El impacto más evidente sobre los docentes está siendo la expectativa, de la continuidad de la enseñanza bajo la modalidad virtual. El trabajo señala que aquellos docentes que se verán perjudicados para enseñar a distancia son aquellos que dictan materias que tienen más dificultades para hacer adaptarse a lo virtual. Por ejemplo, materias que buscan el

desarrollo de competencias profesionales por medio de la práctica o las matemáticas.

Instituciones. En todo el mundo la suspensión temporal de las actividades presenciales en las Instituciones de Educación Superior (IES) “ha operado como un enorme disruptor sobre su funcionamiento”. El informe señala que “el impacto de esta disrupción es muy variable y depende, en primer lugar, de su capacidad para mantenerse activas en sus actividades académicas y, en segundo lugar, de su sostenibilidad financiera”.

“Los esfuerzos realizados para continuar dictando cursos en modalidad virtual han sido notables en todas partes y, vista la falta de experiencia con situaciones semejantes en el pasado, la transferencia no ha sido fácil”.



Figura 5. Una estudiante llega a la Universidad Xizang Minzu, que volvió a abrir el 9 de mayo tras su cierre debido a la pandemia. Crédito: Zhang Yuan / Servicio de Noticias de China / Getty

El trabajo señala que, en el caso supuesto de una duración larga del cese de actividades presenciales, es decir, del equivalente a un trimestre o más, “lo más probable es que se produzca un retraimiento de la demanda a corto plazo y un repunte al alza ya en el próximo curso académico allí donde las tasas y los aranceles son inexistentes (como en Argentina) o muy asequibles”.

LA SITUACIÓN FINANCIERA DE LAS UNIVERSIDADES EN LA POST PANDEMIA

Por otra parte, en este entorno crítico entra en juego la sostenibilidad financiera de las IEU privadas. Todas las instituciones enfrentan grandes problemas financieros. Los flujos de caja podrían no llegar, generando problemas de supervivencia financiera. Esto puede ser crítico para las universidades privadas que no puedan garantizar la continuidad do-

cente en modalidad virtual. Es probable que estas deban suspender temporalmente el cobro de aranceles y que algunas cierren.

Las universidades privadas estadounidenses ricas, como la Universidad Johns Hopkins en Baltimore, Maryland, esperan perder cientos de millones de dólares en el próximo año fiscal. Las universidades del Reino Unido se enfrentan colectivamente a un déficit de al menos £ 2.5 mil millones (US \$ 3 mil millones) en el próximo año debido a la disminución prevista de la matrícula de estudiantes, según la consultora británica London Economics. Y las universidades australianas podrían eliminar hasta 21,000 empleos a tiempo completo este año, incluidos 7,000 en investigación, según un informe del gobierno en mayo.

Un tópico importante y que está relacionado con el impacto de la pandemia sobre la balan-

za financiera de la universidades es sobre el efecto que van a tener las universidades chinas en este escenario de la postpandemia.

China estaba cerca de superar a Estados Unidos como el principal financiador de la ciencia, dos años después de que ocupó el primer lugar como el mayor productor de artículos científicos. Y el país ha impulsado la ciencia en todo el mundo al proporcionar a otras regiones estudiantes graduados y académicos posdoctorales, que ahora suman cientos de miles al año. Sin embargo, con la llegada de la pandemia, podría frenar ese impulso al reducir los fondos para la investigación científica en China y apretar severamente la tubería de estudiantes chinos a otros países (**figura 5**).

Para tener una idea de tal impacto, las universidades en los Estados Unidos son particularmente vulnerables a una disminución en el número de estudiantes de China. Los estudiantes chinos representan un tercio de los más de un millón de estudiantes internacionales de la nación en los niveles de pregrado y posgrado, y en 2018, contribuyeron con cerca de US \$ 15 mil millones a la economía estadounidense, según el Instituto de Educación Internacional de Nueva York. Según una encuesta realizada por el instituto, casi el 90% de las universidades estadounidenses esperan que la cantidad de estudiantes internacionales en el campus disminuya en un 16%, y los estudiantes chinos probablemente representarán la mayor parte de esas disminuciones (<https://www.nature.com/articles/d41586-020-01522-2>).

Algunos expertos economistas han planteado que después de que pase la crisis financiera inmediata, las perspectivas económicas podrían seguir siendo sombrías. Algunos investigadores dicen que esto podría llevar a las universidades y agencias de financiamiento a

enfocarse en proyectos de investigación e infraestructura que sean más relevantes para los intereses nacionales en un mundo post pandemia. Por ejemplo, el gobierno del Reino Unido está estableciendo un grupo de trabajo sobre sostenibilidad de la investigación que tiene como objetivo evaluar proyectos de investigación en todas las universidades con miras a planificar el futuro a largo plazo del país.

Esta pandemia podría ayudar significativamente a que las universidades a reducir la noción de que son elitistas e irrelevantes para la sociedad. Las universidades de muchos países, por ejemplo, han liderado la búsqueda de formas de tratar o prevenir el COVID-19.

LOS PRINCIPIOS DE LA UNESCO EN LA ERA POST PANDEMIA

Aunque, por ahora, el momento de la reapertura de las IEU pueda parecer incierto o indeterminado en el tiempo, esto debería ofrecer una oportunidad para planificar mejor la salida de la crisis, en un marco de referencia apropiado. Los principios que propone la UNESCO son:

1. Asegurar el derecho a la educación superior de todas las personas en un marco de igualdad de oportunidades y de no-discriminación es la primera prioridad

2. No dejar a ningún estudiante atrás, en línea con el propósito principal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. La crisis impacta en grado distinto a los diferentes perfiles de estudiantes, pero es innegable que profundiza las desigualdades existentes y genera otras nuevas.

3. Revisar los marcos normativos y las políticas en curso, para asegurar medidas estructurales que entiendan la educación como un continuo.

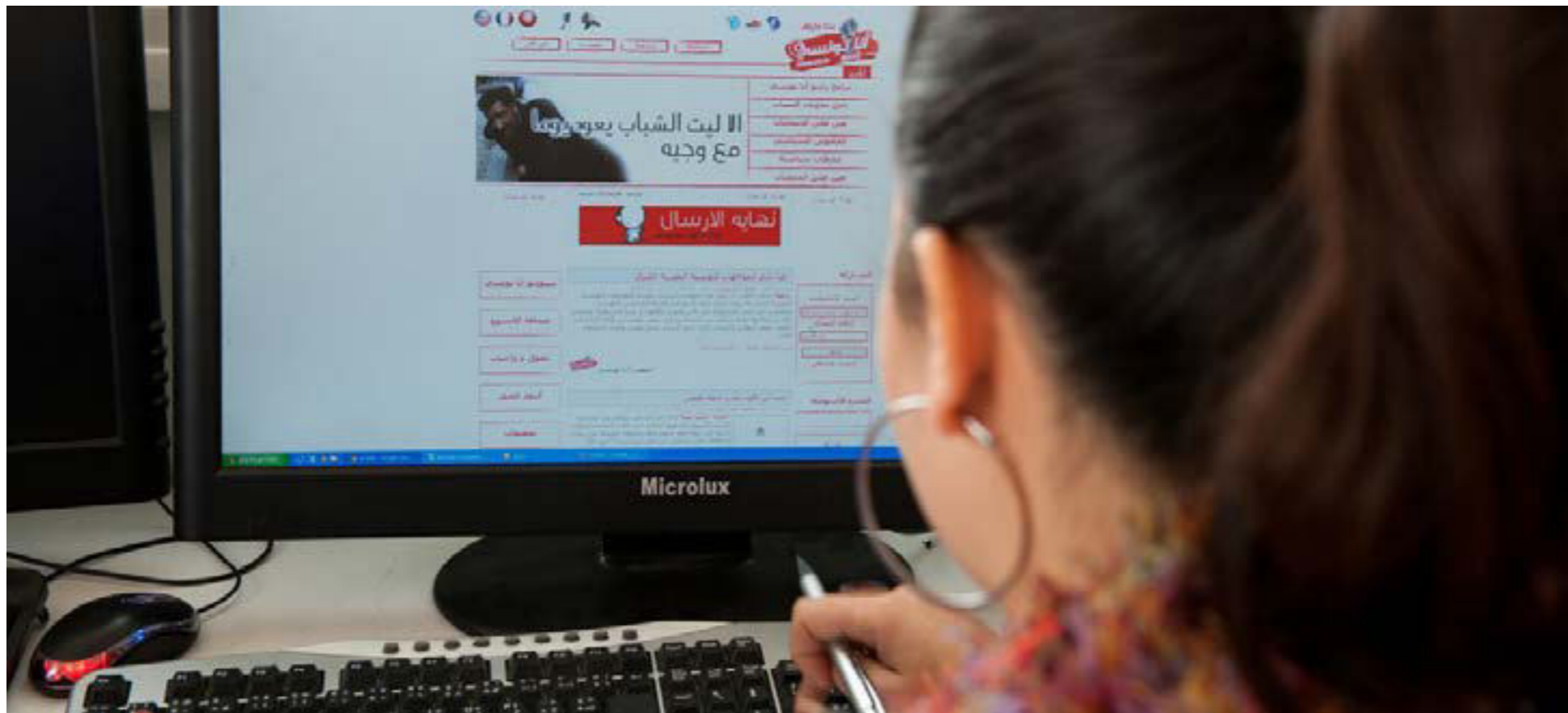


Figura 6. Una joven estudiante recibe clases a distancia en Túnez. Foto. Banco Mundial/Arne Hoel

4. Prepararse con tiempo para la reanudación de las clases presenciales, evitando la precipitación y ofreciendo, desde el primer momento, claridad en la comunicación a toda la comunidad académica y seguridad administrativa y académica, de forma que profesorado, personal administrativo y de servicios, y estudiantes puedan ubicarse en el nuevo contexto conociendo de antemano las disposiciones, los procesos y los mecanismos diseñados para reemprender las actividades docentes.

5. La reanudación de las actividades presenciales de las IEU debe verse como una oportunidad para repensar y, en la medida de lo posible, rediseñar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

6. Gobiernos e IEU deberían generar mecanismos de concertación que permitan avanzar conjuntamente en la generación de

mayor capacidad de resiliencia del sector de la educación superior ante futuras crisis, cualquiera que sea su naturaleza. Es absolutamente imprescindible involucrar a los estudiantes, al personal docente y no docente en el diseño de las respuestas que las situaciones de emergencia demanden.

RECOMENDACIONES FINALES

A medida que los profesores de todo el mundo enfrentan la enseñanza en línea, deben considerar cómo maximizar el valor para sus estudiantes (figura 6). Es por ello, finalmente, que queremos dejar unos consejos prácticos de expertos en educación para la transición a la instrucción remota.

1. No conviertas toda tu conferencia en video. Los estudiantes no quieren ver diapositivas sin la cara o la voz de un maestro. Si normalmente enseñas una clase de 3 horas, resume su esencia en un video de no más de 30

minutos. Reduzca estratégicamente sus objetivos. Los instructores deben identificar algunas cosas específicas que desean que sus alumnos aprendan y enfocarse en ellas.

2. No confíes en el video en vivo. No use conferencias en vivo para todas las facetas del curso. No puede garantizar la calidad de su feed, especialmente en medio

de la preocupación de que algunas plataformas de conferencias en línea, como Zoom, se sobrecarguen y puedan fallar.

3. Invite a la participación y comentarios de los estudiantes. Los mejores instructores en línea, establecen sus cursos para que los estudiantes puedan realizar una investigación a su propio ritmo, explorando el tema bajo su propia iniciativa. Por ejemplo, puede dar a los estudiantes una variedad de enlaces para leer más. Idealmente, podrán elegir el contenido en función de sus propios intereses, pero debe asegurarse de que sus expectativas sean claras. También es importante averiguar qué es lo que más les importa a los estudiantes. El paso en falso más común es no escuchar a sus estudiantes. Al preguntarles a los estudiantes qué esperan obtener del curso en línea y cómo puede servirles mejor, ofrece a los instructores ideas para enseñar y les da a los estudiantes la propiedad del proceso.

4. Consulte con los estudiantes a menudo. Si no puede ver la cara de un estudiante, es imposible saber si comprende el material. Considere elementos interactivos como cuestionarios cortos. Los estudiantes también pueden perderse la interacción social en el campus, por lo que es útil involucrarlos con oportunidades para hablar entre ellos durante una sesión en vivo. Se puede conformar a los estudiantes en equipos de cinco para que puedan apoyarse mutuamente. Si los estudiantes tienen una pregunta sobre el contenido, primero preguntan a su grupo y acuden al docente solo si aún no pueden obtener una respuesta satisfactoria. Asegúrese de que los alumnos se apoyen mutuamente. No intentes hacer todo tú mismo.

5. Identificar y apoyar a los estudiantes con dificultades. La investigación sugiere que casi todos los estudiantes experimentan algún tipo de 'penalización de rendimiento' (obtienen una calificación más baja de lo que podrían haber obtenido de otra manera, o no completan el curso) cuando cambian al aprendizaje remoto, incluso en las mejores circunstancias, (CMD Hart y col., Educ. Finance Policy 13, 42-71; 2017). Es peor para los estudiantes más vulnerables. Para identificar a esos estudiantes, los instructores pueden preguntar si los miembros de la clase tienen Wi-Fi y acceso a dispositivos adecuados, y qué tan preocupados están por la transición al aprendizaje en línea. Los maestros virtuales más exitosos realizan evaluaciones frecuentes y se registran por teléfono, mensaje de texto o correo electrónico con cada estudiante, con mayor frecuencia con aquellos que tienen dificultades.